

El Aromo

Mensuario Cultural Piquetero



Año I - Número 7 - noviembre de 2003 - 3.000 ejemplares - Una publicación de *Razón y Revolución - Organización Cultural*

A 86 AÑOS DE LA REVOLUCIÓN RUSA LA PÓLVORA Y LOS LIBROS

EDITORIAL

La materia de la vida

por Eduardo Sartelli
Historiador, Director General
de *Razón y Revolución*
Organización Cultural

¿De qué está hecha la vida humana? Es una pregunta que aparece muy temprano en la experiencia de todo individuo. Porque, en última instancia, significa otra cosa, formula otra pregunta: ¿de qué estoy hecho yo? La respuesta es sencilla: la vida humana está "hecha" de relaciones. ¿Sólo de relaciones? No. Toda relación lo es de algo, de alguna materia concreta. Precisamente, esa materialidad concreta que es la vida humana, ese cúmulo de energía que cambia y se transforma permanentemente, es el que soporta esas relaciones. ¿Sólo "soporta"? No. También, llegado cierto grado de desarrollo, las pone en cuestión. ¿Qué soy yo? Eso: un cúmulo de energía, soporte de determinadas relaciones a través de las cuales me reproduzco hasta que, en algún punto, cuando esas relaciones cesan de reproducirme, me obligo a poner en cuestión. ¿Pero eso no es así para el conjunto de la vida? Sí, exactamente. ¿Y no es, acaso, lo mismo para la realidad en general? Claro, así es: dialéctica pura.

Materia que cambia, eso es la vida. Materia estructurada por relaciones. El estudio de esas relaciones es el contenido del conocimiento en general. El estudio de las relaciones sociales, ese es el contenido del conocimiento social. La vida no cambia, sin embargo, azorosamente. Lo hace siguiendo un patrón autodeterminado que se supera de tanto en tanto, en saltos de cantidad a calidad. Eso que llamamos "leyes" de desarrollo, no son más que fórmulas que captan la lógica de ese patrón de cambio. Su validez dura lo que tarda la realidad en superarlas. El descubrimiento de esas leyes, ese es el objeto del conocimiento social. Conocer la vida humana es conocer las leyes que la gobiernan. Conocer esas leyes es conocer el límite de nuestra libertad. Pero, al mismo tiempo, es conocer el contenido real de nuestra libertad, es decir, la conciencia de la necesidad. La política es el arte de lo posible. Es decir, la conciencia de la necesidad actuante. Lo que es lo mismo que la acción con conocimiento de causa. Sólo se puede actuar sobre lo que se conoce. El político debe ser, entonces, un científico.

Que un militante de izquierda se pregunte por la necesidad de la ciencia, del conocimiento social, de la producción cultural, no sólo insulta a una tradición que se jacta (con justicia) de haberse apropiado de lo mejor de la experiencia humana, sino que, peor aún, pone en cuestión el carácter revo-

lucionario del partido que lo ha forjado a él mismo como tal militante. La pobreza del militante de izquierda que hace gala de barbarie demuestra la barbarie del partido que lo lanza al mundo a realizar consignas cuyo contenido concreto desconoce. Resulta imposible que cada militante sea plenamente consciente de todo el contenido de toda la política de su partido. Porque la vida es cambio y el cambio sólo puede enfrentarse con acción, que no es más que el cambio que se propone como dirección conciente. No es imposible, pero es difícil conocer mientras se actúa. Sin embargo, hay un tiempo para pescar y un tiempo para secar las redes. Resulta criminal que el partido de izquierda que ha protagonizado experiencias cruciales no sea capaz de reflexionar sobre esas experiencias. Y en esa reflexión, es decir, la producción de conocimiento sobre la propia acción, no sea capaz de incrementar la calidad de sus militantes.

El Argentinazo despertó a la vida política a millones de personas. Decenas, centenares de miles de ellas lo hicieron en el marco de los partidos de izquierda. Sea a través del movimiento piquetero, sea a partir de las asambleas populares. El reflujo, cuyo inicio datamos poco después de las jornadas de Puente Pueyrredón, parece no hacer otra cosa que profundizarse. Aunque ya hay indicios de que la acción volverá más temprano que tarde, la pausa de la tormenta revolucionaria nos dio, hasta ahora, un año completo de tiempo para realizar la tarea urgente de la hora: hacer que la vida nueva reflexione sobre sí misma. Que esos miles de nuevos militantes superen la anécdota y se conviertan en elementos permanentes de esa vida nueva. Es el momento de grabar con fuego la conciencia surgida con esa experiencia. *Razón y Revolución* entiende esa como una tarea central, hoy por hoy. Su pequeño aporte se sintetiza en las Jornadas de debate a las que invitamos a nuestros lectores. Una actividad con la que, creemos, llevamos a la realidad, aunque sea minúscula, algo del mandato de la IVª y Vª Asamblea Nacional de Trabajadores: que el movimiento piquetero tome en sus manos el problema de la cultura. Que quiere decir, el conocimiento de la materia de la que está hecha la vida, el saber de las relaciones que la estructuran, la comprensión de las leyes que la mueven. Es decir, el crecimiento en profundidad, en calidad de sus militantes, de los nuevos integrantes de la vida nueva, muchos de los cuales se preguntan hoy por su propia identidad, por el simple hecho que las relaciones que los reproducían no pueden hacerlo ya. En eso consiste la creación del partido: en la rebelión consciente de la materia de la vida.

A 86 años de la Revolución Rusa los revolucionarios estamos de festejo, motivados por dos hechos en apariencia separados pero unidos por la lógica del mismo proceso: la insurrección boliviana que ha volteado a su propio De la Rúa el 17 de octubre pasado y la conquista de la expropiación de la fábrica para los trabajadores de Brukman. Detrás de ambos se ve el impacto del Argentinazo, que sigue gozando de buena salud. ¡Felicitaciones compañeros!



"Llegamos al frente, al XII Ejército, que se hallaba cerca de Riga, donde los hombres descalzos y extenuados se morían de hambre y enfermedades entre la inmundicia de las trincheras. Al vernos se levantaron a nuestro encuentro. Tenían los rostros demacrados; a través de los agujeros de la ropa azuleaban las carnes. Y la primera pregunta fue: '¿Han traído algo para leer?'"

John Reed,
en *Diez días que conmovieron al mundo*

Otra Vez:

¿Para qué sirven los intelectuales?

La batalla por Ciencias Sociales
por Germán Rosati

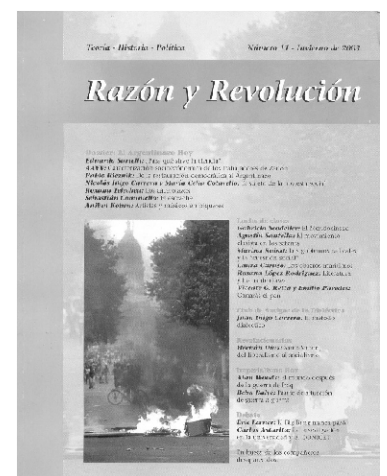
Respuesta a Horacio Tarcus
por Leonardo Grande

Entrevista con
Abelardo Castillo
El escarabajo sigue brillando

Los artistas y la lucha de clases
Reflexiones sobre Tucumán Arde

El muralismo de Aldo Rico
por Nancy Sartelli

Razón y Revolución N°11



Dedicamos el dossier a estudiar "El Argentinazo hoy". Además sumamos artículos sobre la lucha de clases en los '60 y '70, la literatura popular de la semana trágica, las primeras presidencias radicales, los obreros marítimos y la política social de Yrigoyen. Escriben Pablo Rieznic Nicolás Iñigo Carrera, Investigadores de la Universidad Nacional del Comahue sobre Zanón, Carlos Astarita, Juan Iñigo Carrera, Colectivo CICSO y Eric Lerner, Santa Revuelta y mucho más...

Staff de Razón y Revolución

Romina Urones
Magdalena Tirabassi Urrestarazu
Roxana Telechea
Melisa Slatman
Mariano Schlez
Eduardo Sartelli
Walter Sánchez
Germán Rosati
Mariano Requena
Jerónimo Ramos
Joela Passarini
Silvina Pascucci
Guillermo Parson
Manuel Muñiz
Rosana López Rodríguez
Juan Kornbliht
Marina Kabat
Pablo Itzcovich
Fabián Harari
Leonardo Grande Cobián
Cecilia García
Lucio Ferrer
Gabriel Falzetti
Fernando Dachevsky
Sebastián Cominiello
Gonzalo Sanz Cerbino
Laura Caruso
Pablo Cámara
Guillermo Cadenazzi
Damián Bil
Verónica Baudino
Alejandro Barton
Maite Arriola

Todas las publicaciones de Razón y Revolución en Internet: www.razonyrevolucion.com.ar

Para comunicarse con el Centro de Estudios e Investigaciones en Ciencias Sociales (CEICS): ceics2003@yahoo.com.ar

Para informes sobre cursos y presentaciones comunicarse con: ryrprensa@yahoo.com

Para aportar información sobre desaparecidos: rednacionaldebusqueda@yahoo.com.ar

Para solicitar cursos de extensión y perfeccionamiento: docentesceics@hotmail.com

Redacción de El Aromo: lasfloresdelaromo@yahoo.com.ar

Editor responsable:
Leonardo J. Grande Cobián



Quinta columna

Por Leonardo Grande
Grupo de Investigación de Izquierda Argentina
en el CEICS

Razón y Revolución es una organización cultural de izquierda. No habla en representación de ninguna de sus expresiones partidarias porque no nos corresponde ese derecho. Respetamos demasiado a compañeros que hace decenas de años vienen luchando en las peores condiciones, como para atribuirnos una representatividad que hay que ganarse en la calle. Sin embargo, hacemos nuestra toda su historia, con los errores y las victorias que la jalanan. Reivindicamos y defendemos los actos de la izquierda porque son el pasado (y el presente) vital del que nos nutrimos. Horacio Tarcus -historiador y dueño del Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CEDINCI)- ha insultado a la izquierda argentina. Otra vez. Nos ha insultado. Y no se debe a su ofensa reiterada que decidamos responder, sino a que ya es tiempo de colocar al personaje en su lugar: desfiguración de la realidad, análisis superficial, idealismo mediocre y lamentable que ha ayudado a producir los resultados que achaca a las organizaciones partidarias.

En declaraciones al sitio de internet lavaca.org Tarcus explica el fracaso electoral de la izquierda en el 2003 por las "raíces históricas" de su forma de hacer política: "La izquierda tradicional, lo que no controla trata de aplastarlo [...] Porque la lógica es intervenir el conflicto, tratar de dirigirlo y ganar la mayor cantidad de dirigentes para, dentro de esa pulseada de la izquierda, decir en su periódico implícita o explícitamente: 'nosotros controlamos este conflicto' [...] Por lo que logro descifrar a través de lo que leo en los periódicos o de dialogar con alguno de sus militantes, o de ver cómo funcionan hoy dentro de las asambleas o del movimiento piquetero, la lógica de los partidos de izquierda es una lógica instrumental de la política, es una ética pragmática y es un modo de hacer política a expensas del movimiento social, parasitando el movimiento social [...] Cada grupo de izquierda sueña con tener un grupo piquetero propio. Y eso le hace un enorme mal no solo a la propia izquierda sino a todo el movimiento social." Tarcus es tajante "la izquierda argentina, con las organizaciones políticas y los líderes existentes, es irreformable; es una izquierda absoleta, no tiene posibilidad de recuperación." La izquierda partidaria (comunista, trotskista y maoísta) ha parasitado según Tarcus- "el campo de los derechos humanos, entre los estudiantes, con los piqueteros y con las asambleas". Según este señor, la izquierda ha corrompido el proceso del 19 y 20 de diciembre del 2001, que quería "que se vayan todos", incluso los partidos de izquierda. Esto lo lleva a plantear que el problema de esa lógica parasitaria está en la tradición leninista que es autoritaria, dogmática y sectaria: "Al modelo de organización que se remonta a los tiempos leninistas y a los viejos partidos comunistas, de donde salen todos los moldes y que está a contrapelo de la cultura y la sensibilidad políticas de la emergencia militante, de los jóvenes de hoy.

Esa forma identitaria cerrada y doctrinaria de pensar, ese modo eclesial o de secta de vincularse, de captar al movimiento social y hasta de parasitarlo, esa concepción política totalmente instrumental." El señor Tarcus ha cobrado cierta fama entre cierto público a pesar de que (o tal vez porque) sus análisis no son más que un acopio de lugares comunes del discurso autonomista y macartista posmodernos. Saca tarjeta de intelectual "iluminado" amparado en su oficio de archivista y en su pasado militante en el PO, lo que le permitiría hablar "con conocimiento de causa" sobre la izquierda. Pero sus dichos muestran que nunca ha superado una concepción idealista e individualista del funcionamiento de la sociedad. Para él, la izquierda es un fenómeno ajeno a la realidad de las clases que construyen la política. Así, desde su óptica, se deduce que el partido bolchevique salió de la nada. Pero para cualquiera que defiende un materialismo elemental, la realidad es otra: las organizaciones políticas son elementos constitutivos y constituyentes del desarrollo de las clases a las que pertenecen. No son elementos "caídos de afuera" sino partes activas del movimiento. Y, por lo tanto, no pueden explicar esa realidad de la que emergen, sino que son explicables por ella. Pero además siempre según esta filosofía de la historia- las masas son para Tarcus una sumatoria amorfa de individuos carentes de capacidad creativa propia, que se dejan "parasitar" y corromper contra su voluntad "verdadera" por militantes de la "vieja izquierda". ¿Y esto es una visión renovada y aggiornada del mundo? Un populismo lamentable, que cree haber descubierto la "esencia" ya presente del cambio social en un sujeto que, extrañamente, carece de capacidad para transformarse en tal, puesto que claudica rápidamente ante la aparición de cuatro o cinco fulanos con ganas de "parasitar".

Lo que realmente molesta no es sólo esta visión mediocre y superficial del funcionamiento de la sociedad y de la lucha de clases, sino el absoluto desconocimiento de lo que realmente sucedió y sucede en el movimiento piquetero y en las asambleas populares. La verdad es que las corrientes políticamente más significativas de los quince últimos años en el movimiento piquetero han sido construidas por maoístas (CCC) y trotskistas (Polo Obrero) y que la vitalidad inicial de las Asambleas Populares se apoyó en el aporte de la militancia de partidos de izquierda (PO, MST, PCR, PTS, MAS, etc.). Lejos de estar perimidas, estas orientaciones han jugado un papel central en el desarrollo de los fenómenos políticos más importantes de la Argentina de los últimos años. Y que la decadencia de las asambleas y el impasse del movimiento piquetero se explican por la reconstitución del frente burgués, que logró estabilizar la situación. Tarea en la que han colaborado destacados intelectuales? de izquierda?, como Horacio Tarcus.

Que no se priva, a pesar de su llamado a no "etiquetar", a no imponer "identidades", de dar consejos a diestra y siniestra: "la izquierda necesita un aggiornamiento de los viejos programas, hace falta renovar las categorías teóricas, renovar el marxismo y abrirlo a su encuentro con otros pensamientos, con

otros paradigmas.[...] Lo nuevo del movimiento, del 2001 para acá, es su carácter molecular, crítico de la representación, de las estructuras fijas, de la profesionalización de la política, y abierto a otras categorías y otras inflexiones del pensamiento.[...] lo más probable es que esto no cuaje en un sujeto claramente definido como podía ser el proletariado. Estamos ante sujetos múltiples y más difusos y por lo tanto ante formas de organización, de pensamiento y de reagrupamiento distintas, animadas por una especie de sensibilidad libertaria reactiva frente a formas fiscalizadas y jerárquicas de hacer política. De modo que no va a ser de la transformación de la vieja izquierda, de donde vaya a salir una nueva. [...] Se trata de romper con el paradigma del asalto al poder, que es lo que se plantea Holloway. [...] Se puede transformar y revolucionar el poder, pero no con la idea de asaltarlo".

Esto se presenta como "nuevo" y no es más que un despliegue de viejas fórmulas autonomistas, el renacimiento del anarquismo anti-organizador derrotado en la Argentina a fines del siglo XIX por los que formaron la gloriosa FORA del Vº Congreso. O peor aún: del anarquismo individualista pequeño-burgués representado por Stirner, que Marx criticó en *La Sagrada Familia* hace ya más de 150 años. Sólo los ignorantes pueden tragarse este macanazo vetusto y seguir considerando "renovadores" del pensamiento a quienes lo sostienen. Se ataca la organización en partido de las masas en nombre de la horizontalidad, que es como la burguesía quiere que se "organice" el proletariado: el poder concentrado del capital contra el no-poder desconcentrado del trabajo. Así es como gobierna desde hace 300 años: divide e impera. Quien sostiene estas ideas no es un intelectual crítico del capital sino la crítica burguesa a la organización política del proletariado. ¿Exageramos? Puede ser. Puede ser que apoyar al gobierno ajustador y fondomonetarista de Lula en Brasil (*Página 12*, 13/10/02) o avalar la candidatura de Aníbal Ibarra, el represor de Brukman y Padelai (véase solicitada en *Clarín*, setiembre de 2003) sean formas de lucha anti-capitalista "renovadas" y "superadoras" del leninismo. Una forma extraña de defender a los trabajadores colocándose sistemáticamente del lado de los patrones.

Gramsci decía que cuando la lucha de clases llega a su punto álgido, muchos se acercan a "ver qué pasa" y medrar en la tormenta. Muchos son también los que se retiran cuando se produce el reflujo y se pasan al campo del enemigo. Están, incluso, los que se pasan con todo su bagaje "izquierdista", porque constituye un "capital" que se hace valer muy alto en el "mercado" de ideas burgués: la crítica por "izquierda" a los revolucionarios es mucho más efectiva que la que se muestra abiertamente reaccionaria. ¿Es que no se puede criticar a la izquierda partidaria? Sí, claro que sí. Pero la seriedad de la crítica depende no sólo de su contenido, muy pobre en este caso, sino también del lado de la batalla en que se pare el que critica. Quien vota, apoya, aplaude y sostiene a patrones, está de su lado, diga lo que diga. Y lo que dice debe ser tomado como de quien viene.

Los límites de la intelectualidad "progresista" en la Universidad

Por Germán Rosati
Grupo de Investigación de la Pequeña Burguesía en Argentina en el CEICS y militante de *Razón y Revolución* en la Facultad de Ciencias Sociales (UBA)

En el año 1984 se funda la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Eran los albores de la democracia alfonsinista y asistíamos a un retorno de la *intelligentsia* argentina del largo exilio que la dictadura militar les había impuesto. Desde ese momento esa intelectualidad tomó el control institucional de la nueva Facultad (y podemos decir de todas las ciencias sociales de la UBA).

Juan Carlos Portantiero, Emilio De Ípola, Waldo Ansaldi, Horacio González... Estos y muchos otros nombres rondaban (aún hoy lo hacen) los pasillos de las destartadas aulas de la sede de Marcelo T. de Alvear al 2200, rodeados de un halo de respeto, de prestigio. Suelen aparecer como modelos científicos a seguir, dada la originalidad de sus aportes a la ciencia social.

Otro aspecto de este prestigio de la intelectualidad socialdemócrata es la constante referencia a su pasado. Pensadores comprometidos con la democracia, opositores a la dictadura, defensores de los derechos humanos. En algunos casos nos encontramos con marxistas "críticos", o sea, que han abandonado la línea insurreccional, y han comprendido y aceptado las reglas del juego democrático, sin renegar por eso de su posición teórica. Un caso paradigmático es el de Portantiero, quien tiene su origen en el Partido Comunista Argentino. Exiliado durante la dictadura, retornará, se hará cargo del decanato e irá más allá: tomará participación activa en la campaña alfonsinista, al punto de ser el encargado de la redacción de los discursos presidenciales. Algo similar sucede con los intelectuales ligados en el pasado a la izquierda peronista.

La situación pareció cambiar en el año 2001, cuando se hizo cargo de la gestión Federico Schuster. Esta renovación del progresismo traía consigo, además de todo el prestigio político e intelectual de sus predecesores, el augurio de un mayor com-

promiso social. Prometían hacer frente a las políticas de recorte y ajuste de la Universidad; prometían honestidad y transparencia; prometían pluralismo ideológico. *Prometían*.

Pero la Historia mostraría, una vez más, las miserias de los ideólogos del reformismo, porque de la mano del ascenso de la lucha de clases, la insurrección espontánea del Argentinazo, y el proceso de movilización por él generado, el cuestionamiento del régimen de gobierno llegó a la Universidad de Buenos Aires, y más específicamente a la Facultad de Ciencias Sociales. Se reveló, a través de la actitud asumida frente al reclamo de la carrera de Sociología por la democratización, uno de las manifestaciones más claras de los límites de estos ideólogos. El movimiento por la elección directa (aún con todas sus limitaciones, que no entraremos a detallar aquí) centró el debate en la cuestión del *poder* en la Universidad. ¿Quién produce conocimiento de la realidad social (y quién no)? ¿Para quién es útil ese conocimiento (y para quién no)? Se hizo consciente el contenido político de la educación. La lucha de

clases se mostró en toda su actualidad. Y aquí los "progresistas" olvidaron todas sus viejas promesas. Dejaron a un lado sus rencores y diferencias y se unieron en un frente bien definido, en contra de las consignas de la democratización. Un grupo, al que llamaremos la derecha, se opuso ferviente y militantemente a los reclamos de democratización a través de volantes, solicitadas, y diversos tipos de boicot (de los cuales el más descarado es la amenaza de renuncia de varios titulares si el movimiento obtenía alguna conquista). Otro grupo, el centro, optó por la alternativa "cambiar algo, para que nada cambie". El resultado más palpable de este grupo es la actual situación, donde se realizaron, durante la semana del 27 al 31 de octubre, elecciones directas. Las mismas tendrán un carácter consultivo y votarán de forma diferenciada los tres claustros. Aquí encontramos a sectores, (algunos en su pasado, otros actualmente) ligados al peronismo de izquierda: H. González (con quien ya hemos discutido largamente en el número 4 de este mensuario); Lucas Rubini, y otros.

Así, entonces, queda claro cómo los intelectuales "progresistas", se trocan en su opuesto. Se transforman en partidarios de la reacción, ya que, consciente o inconscientemente, impiden el desarrollo de un Asamblea Interclaustros que gobierne, es decir, del instrumento por el cual se llevará adelante en la Universidad el programa intelectual de la clase obrera y sus aliados.

ENTREVISTA CON ABELARDO CASTILLO

El escarabajo sigue brillando

El Aromo sigue indagando los componentes del pensamiento de izquierda en Argentina. Por eso entrevistamos a Abelardo Castillo, uno de los escritores más reconocidos de los últimos 40 años y constructor de *El grillo de papel*, *El escarabajo de oro* y *El ornitorrinco* consideradas entre las revistas más influyentes de la cultura de izquierda en Latinoamérica desde fines de los '50. Aquí publicamos un adelanto de la entrevista completa que publicaremos en *RyR* no. 12. Hemos escogido fragmentos que matizan las imágenes del existencialismo en Argentina construidas por el mito fundador de *Contorno*.

¿Cómo se posicionaban en el debate Florida-Boedo?

Para nosotros esa discusión ya pertenecía al pasado. Es más *Contorno* pertenecía al pasado. Yo tenía 24 años y no había leído ningún número. Aún hoy no he leído completo un número. Lo he ojeado y sigo perplejo por la influencia que se le atribuye, que creo es autoatribuida por los que formaron la misma y que han tenido mucho peso en el mundo académico: David, Jitrik. Por lo cual considero está sobredimensionada. A lo mejor me equivoco.

¿Y cuál es la diferencia? Porque Contorno también se postula seguidora de Sartre.

Mirá, *Contorno* era una revista formada fundamentalmente por intelectuales donde lo más avanzado militaba en la juventud radical, pertenecieron al gobierno de Frondizi. Para nosotros *Contorno* no es ni siquiera una revista de izquierda. A lo mejor estoy prejuzgando. Que fue decisiva por la introducción de Sartre sí, o por la revalorización de Arlt. Ojo, el PC ya reivindicaba a Arlt desde los tiempos de Larra, porque el propio Arlt estaba cerca del PC. (...) Reintroducirlo en la cultura nacional no es decisivo para decir que eso

manifiesta otras miradas ideológicas. La propia "introducción" de Sartre también es compleja, nosotros hacíamos otra lectura del pensador francés. Incluso el que lo introdujo a fue la revista *SUR*.

¿Se puede decir que hay tres Sartre: el de Contorno, el de SUR y el de ustedes?

Todas están muy ligadas. Lo que pasa es que hay un primer Sartre y un segundo Sartre. El de *La nausea* y *El ser y la nada* o *Existencialismo* y *Humanismo* hasta el Sartre de *Cuestiones de método* y *Crítica de la razón dialéctica*. Es el paso del individualismo -un salto en calidad- al marxismo. Y termina diciendo que el existencialismo es una ideología, un sistema filosófico que está inmerso dentro del horizonte filosófico insuperable de nuestro tiempo, que es el materialismo histórico. Cuando aparece eso, la derecha que había tomado a Sartre renuncia a él, pues había defraudado las esperanzas de los "petiteros". Pero ese Sartre era ya negado por el propio Sartre.

Siempre se lo acusó a Sartre de defender en última instancia el individualismo burgués ¿qué hay de cierto según usted?

No sé que hay de cierto, pero recuerdo que él decía: "debemos enterrar a la burguesía aunque nosotros nos enterremos con ella". Sartre nunca escondió su origen burgués pero no era de ideas burguesas. Lo que está claro para mí es que la teoría del compromiso literario de Sartre para la gente de *Contorno* (o al menos para Viñas) era tomada en bloque, es decir, la literatura de ficción debía estar comprometida (como lo prueban muchos de sus libros). Y para mí y para *El Escarabajo*... el compromiso pasaba por la persona. Para él sus textos literarios debían ser comprometidos, como lo demuestra *Qué es la literatura*.

Para nosotros pasaba por la persona: por mi conducta política, filosófica, metafísica pero no tiene nada que ver (siempre, al menos) con la escritura. Porque sino un autor comprometido que escribe cuentos fantásticos o poesía lírica lo tenés que poner inmediatamente en la torre de marfil o en la derecha, y la realidad muestra que no es así: ¿dónde está el compromiso político en los poemas y dramas de Lorca? Pero hay un hecho concreto: a Lorca lo fusilan. ¿Y por qué lo matan? Lo hacen por su acercamiento al PC, por su amor a la República, o sea, por ser un *hombre* comprometido, no un *escritor* comprometido. Julio Cortázar -el mejor Cortázar, el de los cuentos fantásticos, el de *Rayuela*- no es un escritor comprometido y aún dista mucho de serlo. Cuando escribe "comprometidamente" como *El libro de Manuel* no es el mejor Cortázar.

¿La diferencia entre el compromiso político y la producción literaria sería como la argamasa de El grillo, El escarabajo y El ornitorrinco?

No es que esté prohibido comprometerse políticamente con la literatura. Piglia dijo una vez, parafraseándome, que "toda sintaxis encapsula una ideología" lo que a mí me parece excesivo. Por ejemplo si digo "proletarios del mundo, uníos" y luego digo "uníos proletarios del mundo" se modifica la sintaxis y es la misma ideología. Lo que yo sostengo es que toda sintaxis de alguna manera implica una visión del mundo. Por ejemplo: si yo digo "la ventana está ahí" o "ahí está la ventana" sin duda el sentido ideológico es el mismo, pero hay una diferencia que pone a la ventana en primer plano cuando lo digo en indicativo que cuando digo "ahí está la ventana", donde pongo un espacio entre ésta y yo. Es un modo de concebir el mundo en general pero no una ideología, pues yo puedo decir "a Videla hay que colgarlo" o "hay que colgarlo a Videla": la sintaxis no importa, sí el sentido. Por eso lo de encapsular -que es una palabra fea- no es la ideología sino visiones del mundo. En la frase "proletarios..." lo que vengo diciendo desde los '60 es que hay un error de léxico. Habría que decir aquí "trabajadores de la Argentina únanse" antes que aquélla, que es abstracta y retórica e hispánica. Que a lo mejor puede servir en España pero que aquí aleja a cualquier obrero de la unidad.

¿Esas ideas las militaban en El escarabajo?

Yo intenté militarla en mis libros. Sin renunciar a los esplendores de la palabra ni a las opciones ideológicas he intentado escribir en un idioma nacional porque creo que la verdadera nacionalidad de

un escritor y una obra pasa por el lenguaje que ese escritor usa y no por el tema que trata. Se puede ser un escritor nacional y hablar sobre los vikingos, y se puede ser anti nacional usando temas nativos. El tema nacional por excelencia sería *La guerra gaucha*, libro ilegible, españolizante, con argentinismos puestos para demostrar que también conocía el tema. Desde el punto de vista de su lenguaje ese no es un libro nacional. En cambio, utilice el tema que utilice, Borges sí es un escritor nacional. **Me da la impresión que en los '60 y '70 no ponían el énfasis en la sintaxis o el léxico sino por el lado del contenido...**

Sí, cosa con la que yo no estoy de acuerdo. Con Hecker y la gente de la revista opinábamos que el compromiso del escritor está en la literatura, pero no es temático. Abarca también lo temático, que se entienda bien esto: se puede ser un gran poeta y ser Maiacovski o los grandes poemas políticos de Neruda (los buenos no los malos), o Guillén. Pero no todo gran escritor puede tomar con naturalidad esos temas. Y lo peor es que se nota cuando los toma. Por eso el Cortázar de *El libro de Manuel*, comprometido literariamente, es un libro menor. ¿Para qué entonces? Si le bastaba con comprometer su cuerpo, que es lo único que uno compromete realmente: a vos no te fusilan un libro, te fusilan tu cuerpo.

Sin embargo ahora la carrera de Letras toma lo de la sintaxis en primer lugar y abandona los contenidos...

Exacto, y está mal. Ahora piensan que todo pasa por el lenguaje (lo que no es cierto) y antes se mataban por el contenido. Hablan del lenguaje en estado de pureza. Una obra literaria es una construcción lingüística sí, pero admite un análisis ideológico, político, psicológico, estético. La literatura está hecha naturalmente de palabras, pero las palabras significan cosas. Si vos sacás el contenido del texto estás sacando lo que es esencial en el lenguaje. ¿Qué es un lenguaje sin contenido? Contenido y forma en un texto literario o en una obra pictórica o musical son exactamente la misma cosa: lo que determina el contenido es la forma que un autor utiliza para decir lo que tiene que decir. Que todos somos mortales y que la muerte es un conflicto bastante grave, lo sabe hasta mi abuela, ¿no es cierto? Pero ¿por qué seguimos leyendo el monólogo de *Hamlet*? Porque los versos de William Shakespeare que nos hablan de ese lugar común, lo dicen de una manera muy particular, que los hace inolvidables.

El sorprendente encuentro de Diego Rivera y Aldo Rico por las calles de San Miguel

Por Nancy Sartelli
artista plástica y militante piquetera

En el n° 4 de *El Aromo*, en una nota escrita por Fabián Harari se decía: "*la burguesía se toma el trabajo de conocer la realidad sobre la que opera y no escatima recursos para pagarle a sus intelectuales por ese trabajo*". También en este sentido, en un artículo en prensa de la próxima edición de *RyR* (N° 12) analizamos el discurso que elabora la "centro izquierda humanista progresista" a partir de una obra pictórica de lectura netamente marxista. Discursos finos, metamensajes o claramente groseros, reafirman la idea que la cultura es un terreno insoslayable de la lucha de clases. Por eso no ha de sorprendernos que a la derecha le preocupe este tema: en la provincia de Buenos Aires y específicamente en el Partido de San Miguel, tenemos un ejemplo evidente de ello de la mano de Aldo Rico, ya derrotado candidato a gobernador. San Miguel es un partido signado por la cruz y la espada, cercado al sur por el episcopado y al norte por Campo de Mayo. Sabemos de las posturas nacionalistas de derecha de este coronel pero el visitante o, más aún, el habitante de San Miguel, Mufiz y Bella Vista tendrá, en cualquier paseo de la tarde, reverberancia de ello a cada paso. Retomando (!) las enseñanzas del muralismo mexicano y del realismo socialista (la exacerbación dogmática de la imagen secundarizando la intencionalidad de búsqueda estética) y llevándolas a la más triste decadencia, Rico ha minado los barrios con murales de una iconografía que "habla" de nuestro "ser nacional": el gaucho, su china y su caballo, tangueros, Islas Malvinas o, cuándo no, de jesuses de sagrados corazones declarando a Bella Vista "Ciudad de la Fe". Recordemos que arte e ideología siempre van de la mano, aunque los autores renieguen o desconozcan dicha relación. La función social del arte arranca ya de aquellas cuevas prehistóricas en donde el artista formaba parte necesaria de la subsistencia física del clan: animal pintado, animal cazado y comido. En la Edad Media, el artista aún indiferenciado en gremios era funcional a la reafirmación del ordenamiento divino de la sociedad y pedagogía del mismo hacia la mayoría iletrada. Por el contrario, a partir del Renacimiento, portavoz del ascenso burgués, el poder está en la tierra y en el bolsillo de los banqueros. Creando como Dios, la divinidad roza también al artista: él y su obra se separan de su función social y se convierten de ahora en más en mercancía, característica que hoy se pone de exacerbado manifiesto. Retomando esa función social y ese "tomar partido" del artista y su obra, el muralismo mexicano alienta otra pedagogía, reivindicando en sus obras las luchas por su independencia nacional: la revolución mexicana

y sus héroes. Sacando el arte de museos y salones lo pone al encuentro inmediato y cotidiano, "habla" a los transeúntes de la lucha de clases y de sus actores fundamentales en esa etapa histórica: indígenas, campesinos, obreros, estudiantes. Con un programa claro acerca de quiénes son los protagonistas, el Sindicato de Pintores y Escultores de México alienta a los artistas a esta conjunción, discutiendo forma, contenido y el soporte más adecuado, directo para los fines de transmisión de una nueva ideología. Rico, atento y sin dudar (porque eso es jactancia de intelectuales) ve claramente la herramienta. Sabemos que aún el arte más refinado ha tenido su relación ideológica en contenido y forma con el poder, sino miremos a Rafael. Pero el coronel, ni por chiste se le acerca al divino: de la manera más tosca y menos estética posible arma por todo San Miguel un recorrido de caballos deformes, gauchos y tangueros de historietista principiante, hechos con la velocidad que dan las pintadas en serie para cualquier elección. Ni hablemos de Miguel Ángel: esculturas (¿?) gigantes de jesuses que desafían toda provocación de cualquier artista kitsch. Caminar por San Miguel se ha convertido en un tren fantasma. En cualquier momento de la tarde, entre el ingenuo piar de los gorriones y niños en tránsito a la escuela, de las sombrillas en las veredas, un atentado ideológico y estético puede suceder a la vuelta de la esquina. Como en "Thriller" de Michael Jackson, los gauchos se nos abalanzan blandiendo arados y boleadoras del más feo esmalte sintético.

Pero esta ideología no surge sólo de las paredes al aire libre, sino se cuele en los programas educativos de las escuelas de arte de la zona que deben participar de cuanto desfile patriótico se presente, con abanderados y todo. La Escuela de Artes de San Miguel "Antonio Berni" es convocada a participar de murales que expresen a la gente "feliz", como parte programática de la materia Pintura, ante el asombro y la protesta de varios de sus alumnos. La Escuela de Música "Julían Aguirre" con su banda debe participar de cuanta retreta del desierto se organice, siendo el himno nacional y la marcha a Malvinas los temas principales a ejecutarse aún solamente en timbales. El plantel docente obviamente, no se elige por concursos.

Lo asombroso (¿?) es que no se evidencia una protesta generalizada por parte del alumnado, así como son tímidos los aerosoles que se atreven a corromper las imágenes de nuestro ser espiritual y nacional. Vemos entonces cómo la derecha pareciera tener más claro que la izquierda organizada, el lugar de la cultura en la lucha de clases. A quien le quepa el sayo que se lo ponga. Y hablando de sayos, el que nos corresponde a los artistas: abierto queda el debate sobre qué hacer.

Tucumán todavía Arde

Una preocupación central que *El Aromo* ha planteado a los numerosos artistas que ha entrevistado radica en la relación de la actividad política y la creación artística. Y una de las visiones más ciertas la hemos encontrado en el análisis de Beatriz Balvé sobre el hecho artístico de noviembre de 1968 llamado *Tucumán Arde*: una multitudinaria muestra en diferentes soportes que funcionó en los locales de la CGTA Rosario y Bs. As durante quince días para denunciar la explotación de la clase obrera en esa provincia. La explicación de Beatriz tiene dos fuentes importantes: la primera es que ella misma fue parte del colectivo de artistas que elaboró la muestra en cuestión y, la segunda, es que su análisis posterior de la experiencia se construye desde una perspectiva científica, como consecuencia de su formación en el Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales (CICSO). Balvé plantea que *TA* fue un hecho social comparable a una huelga, es decir, una forma de lucha que practicó una fuerza social en un momento del proceso histórico de su conformación: la conjunción de una fracción de la pequeña burguesía argentina (encarnada en los artistas) con una fracción de la clase obrera (la de los cuadros sindicales clasistas que organizaron la CGT de los argentinos) en torno a un mismo programa político, de características antiimperialistas, clasistas, antiburocrático y revolucionario. Así, no es una "compleja fusión" de vanguardismo estético y participación política" como opinan los herederos académicos del Mayo Francés- lo que hace relevante a *Tucumán Arde*. Sino que muestra claramente el papel de los artistas en el proceso de transformación revolucionaria de la sociedad. Por un lado la evolución de los artistas. Miembros de una capa social de jóvenes estudiantes que sigue la senda de su grupo social: la radicalización política surgida del impacto de la resistencia peronista post '55, el fracaso de las ilusiones democráticas del frondicismo, la promesa de victoria del socialismo en países semicoloniales que ofrecieron Cuba, Vietnam y China, las movilizaciones de "la laica y la libre", la lucha contra un sistema político enemigo de las mayorías ya sea

bajo la forma de una democracia fraudulenta (Frondizi, Illia) o de una dictadura al estilo franquista (el Onganía). Ante esa serie de experiencias, estos jóvenes pequeño burgueses reflexionan y concluyen que sólo contribuirán a la superación del sistema de relaciones sociales -que genera explotación, miseria y muerte como las de Tucumán- si se subordinan al programa revolucionario (no al reformista sindical) de la clase obrera. Balvé enmarca la relación entre estos intelectuales y la dirección de la CGTA (Ongaro y Walsh) en un proceso social de auge de las luchas obreras contra el sistema y de confluencia de la pequeña burguesía con las mismas, proceso que alcanza su punto más alto en los estallidos insurreccionales de 1968 y 1969 conocidos como "azos" y que recorren todo el país, cuyo punto focal fue el Cordobazo.

No fue la búsqueda vanguardista de superación estética de las escuelas tradicionales lo que motivó la muestra. No fue tampoco consecuencia del "compromiso" con "la política". Fue parte de una estrategia social objetiva la que llevó a aportar su dominio de una especialidad a los intereses de agitación y propaganda de una alianza de fuerzas sociales revolucionarias contra la política de la burguesía local e imperial. Estas conclusiones (que Balvé presentó en el número 7 de *Razón y Revolución*, en dos entrevistas para *El Aromo* y en las mesas de debate que hemos organizado) pueden servir a los compañeros que hoy día recorren el país buscando un lugar donde volcar su especialidad al servicio de otro mundo, de otra vida. Existen actualmente miles de artistas plásticos, cineastas, actores, dramaturgos, poetas, músicos, etc. desplegando enormes energías en pos de una salida a la angustiante situación que vivimos. Porque a pesar de otros Onganía (Videla y compañía), de otros Frondizi (Alfonso, el Frepaso), de viejas y nuevas versiones de Krieger Vasena (Cavallo y Lavagna) y de flamantes Cámpora (Kirchner) el capitalismo sigue siendo lo que es: miseria y más miseria. Es tarea de los artistas revolucionarios sumarse orgánicamente a la lucha que ha recommenzado.

¿Quién manda en las escuelas?

Hace poco el diario *La Nación* publicó una noticia muy esclarecedora: "El ministro de Educación Daniel Filmus, ofreció a los empresarios integrarse a un Consejo Económico Social para discutir políticas educativas" (*La Nación*, 4/10/03) La función de este CES será integrarse al Consejo Federal de Educación para dictaminar las políticas educativas a nivel nacional. ¿Y quiénes integran ese CES? Nada menos que la Sociedad Rural, la UIA, la Bolsa de Comercio, la CAME y la Fundación Telefónica, además de los principales medios gráficos. Es decir, la patronal en pleno y sin camuflaje. ¿Y cuál será su principal tarea? Decirnos qué se tiene que enseñar, cómo y a qué costo. Esto pone, blanco sobre negro, lo que viene sucediendo desde siempre: que la burguesía diseña los programas de acuerdo a sus intereses de clase. En algún momento la escuela daba saberes técnicos para el mercado laboral. Hoy se limita a disciplinar. La Reforma Filmus pretende recuperar la escuela como formadora de mano de obra barata. Pero el fin es siempre el mismo: "socializar", que se toma como misión virtuosa, pero en buen criollo quiere decir aceptar las cosas tal como están. La educación, como el poder, es siempre un instrumento al servicio de alguien. Entonces los programas, los manuales, las metodologías, los actos y todo cuanto nos rodea tienen por misión enmascarar, confundir, someter. La educación no puede ser neutral porque el Estado de la que es parte constituyente no lo es. Las escuelas son de ellos.

Al docente se lo ataca como trabajador al precarizar sus condiciones de vida para pagarle a los organismos de crédito internacionales. Pero, por sobre todo, se lo ataca como trabajador al obligarlo a reproducir la ideología de la clase que lo explota y lo lleva a la miseria. Tenemos que pelear por mejores condiciones laborales, no podemos permitir que nos sigan metiendo la mano en el bolsillo. Pero eso no alcanza, no podemos dejar la cabeza de los chicos en sus manos. Desde *Razón y Revolución* decimos que somos nosotros los que tenemos que diseñar los programas de estudio y los manuales, según el punto de vista de los explotados. No podemos regalarle este arma a la burguesía. Y tenemos que ser nosotros quienes controlemos su implementación y los nombramientos. Desde *Razón y Revolución* decimos que hay que construir un gran frente de docentes que discuta los contenidos educativos y dé un combate intelectual por una educación al servicio de la clase obrera. Para que en las escuelas mandemos nosotros, de una vez por todas.

¡Abajo el Consejo Económico Social!
 ¡Fuera las patronales de la educación!
 ¡Por un programa educativo al servicio de los explotados!
 ¡Control del presupuesto y de los planes de estudio por los trabajadores!
 ¡Por una educación piquetera!

Mariano Schlez

CORREO DE LECTORES

La escritora María Cecilia Mudanó (autora de *El camino de la absurda*, Último Reino, 1992 y *Los Camilos*, 1999) nos acercó el siguiente poema al curso de Asamblea Congreso, que la cuenta entre sus integrantes más fieles. *El Aromo* se honra en publicar este tipo de creaciones y alienta a sus lectores a enviarnos las suyas.

al cachorro
(junio de 2002)

no voy a nombrarte no hace falta desde el veintiseis todos te conocemos joven hombre entero no voy a nombrarte no me atrevo mocoso que me das vergüenza de mí los héroes son así por eso a veces mueren y se quedan a vivir para siempre en la memoria de los otros la nobleza es así no especula héroe en la Villa y héroe en el Puente de la Guerra querías de la nada sacar bloques y casas atenuar la penuria del poblado donde vivías junto a Claudia la decencia es así no calcula enseguida supiste qué hacer y en el instante deslumbrante cupo la acción perfecta desde ese instante sos por siempre joven e incesante repetís la hazaña drástica los héroes son así no se cansan nunca hijo del pueblo que estás en el cielo de la admiración y gratitud de los hermanos del piquete los héroes son de veras por eso a veces mueren entonces es la muerte la mentira un valiente no duda

¿Kirchner cumple?

La Asamblea Popular de Mercedes (provincia de Buenos Aires) sigue dando muestras de vitalidad y combate. Razón y Revolución lo sabe porque visita constantemente la ciudad para realizar junto a la Asamblea tareas de formación y difusión de herramientas científicas para la educación de militantes y vecinos. Y en ese contacto hemos visto a los compañeros desplegar una enorme capacidad militante en todas las batallas que han encarado desde el 2002 hasta hoy: la defensa del ramal de ferrocarril mercedino, la constante pelea contra la administración política local y provincial por mejores condiciones para la salud pública de la zona y la construcción de un laboratorio de medicamentos genéricos. A pesar de que importantes aliados políticos de la izquierda (que le han quitado apoyo concreto) parecen considerar lo contrario, la Asamblea Popular de Mercedes (que participó de las Asambleas Nacionales de Trabajadores de abril y agosto) sigue siendo un referente político en la zona. Al punto que su sola presencia (medible en la importante repercusión mediática de sus acciones) obliga al estado municipal a tomarse en serio sus demandas. Ese es el caso de la lucha que encabezan contra el peaje. Lo que sigue, es una gacetilla que la Asamblea ha hecho circular para difundir su lucha en este punto. El Aromo pone a disposición de los interesados cualquier información que deseen para conocer o apoyar la actividad de los compañeros.

"Los ciudadanos de Mercedes (B), después de una audiencia pública muy concurrida, se opusieron unánimemente a la nueva licitación del peaje en Ruta Nacional n° 5. Todos estamos de acuerdo, nos robaron durante trece años y ahora el gobierno Nacional intenta avalar el nuevo robo. La empresa que actualmente tiene la concesión no cumplió con las obras comprometidas (nunca se realizó la Autopista Luján-Mercedes) y no se llevaron adelante las medidas de mantenimiento (según reza el informe oficial la ruta 5 es tipo B, no tiene buen estado de transitabilidad). Es por ello que después de la audiencia pública el Concejo Deliberante dictó una resolución condenando el peaje (voto unánime) que fue enviada al Ministro Devido y a todos los Juzgados Federales.

Por otra parte se interpusieron dos recursos de amparo, uno en el Juzgado Federal de Mercedes (B), a cargo de Doctor Echave y otro en el Juzgado Contencioso Administrativo n° 7 de la Ciudad de Buenos Aires, a cargo de la Dra. Carrión de Lorenzo.

En el Juzgado de Mercedes, el juez primero intentó declararse incompetente hasta que la Cámara lo obligara a expedirse. Ese mismo Juez ahora "se enfermó" y pidió unos días para recuperarse. Parece que la Justicia no se atreve a enfrentar al Poder Ejecutivo. No tenemos mucho tiempo, los nuevos contratos se aprobarán por decreto el día 24 de octubre. Es por ello que necesitamos de la colaboración de los medios de comunicación a fin de impedir que se sigan lesionando nuestros derechos. Hay pruebas suficientes y muchas normas que se están desconociendo, lo que surge de los recursos de amparo que le remitimos junto con la cobertura que está realizando la prensa local.

Les agradeceremos la difusión de este envío, aún su sola mención, a fin de impulsar una red social que se una en contra de un nuevo atropello a nuestros derechos."

III Jornadas de Investigación Histórico-Social de *Razón y Revolución* **Velando las armas**

La ciencia y el arte en la pausa del proceso revolucionario

Viernes 14 de noviembre

13 hs - El desarrollo del capitalismo en la Argentina
 Alberto Bonnet (UBA), María Celia Cotarelo (PIMSA), Mariano Schlez (CEICS), Juan Kambilit (CEICS - RYR), Verónica Baudino (CEICS)

15 hs - Orígenes de la sociedad Argentina (siglos XVIII-XIX)
 Jorge Gelman (UBA), Raúl Fradkin (UBA), Fabián Harari (CEICS - RYR)

17 hs - Reforma o revolución, el "Qué hacer" en la universidad
 Cristian Castillo (FIS), Néstor Correa (AGD-UBA), Luis García Farilo

Mujer y Trabajo. Lucha de clases y género
 Mirta Lobato (UBA), Olga Viglietta (ANT), Marina Kabat (CEICS - RYR), Rosana López Rodríguez (CEICS), Silvina Pasoucal (CEICS)

19hs - Mesa de Apertura

¿Qué futuro para la argentina?

Las perspectivas económicas del gobierno de Kirchner

Participan: **Eduardo Sartelli (RYR), Claudio Lozano (CTA), Bernardo Kosacoff (CEPAL), Claudio Katz (EDI), Pablo Rieznik (PO)**

Sábado 15 de noviembre

11 hs - La lucha de clases en la Argentina (1890-1950, de 11 a 13hs / 1950-2003, de 13 a 15hs)
 Roberto Taruffi (PIMSA), Marina Kabat (CEICS), Nicolás Lista (CID - Anibal Verón), Beba Balbé (CEICS), María Celia Cotarelo (PIMSA), Pablo Heller (PO)

Taller de educación popular

Facultad de Ciencias Sociales, UBA (M. T. de Alvear 2230)

Para mandar trabajos, sugerencias, opiniones y propuestas, contactarse a las siguientes direcciones de email: jornadasryr@yahoo.com.ar / mjrequena@yahoo.com.ar

Razón y Revolución



Nuestros Libros
Contra la Cultura del Trabajo
 El derecho a la pereza, de Paul Lafargue, vuelve a la palestra para luchar contra esa absurda idea de que el trabajo es el único fin de la vida. Los socialistas nos proponemos la abolición del trabajo y la liberación de la existencia creativa. Acompaña al clásico de Lafargue una biografía del revolucionario francés y un conjunto de estudios que traen el debate a este presente argentino, tan pleno de potencialidades excepcionales.

La plaza es nuestra
 Durante el año 2002, la Asamblea Popular de Plaza Congreso organizó, junto con *Razón y Revolución*, un Ciclo de Charlas llamado "La lucha de clases en la Argentina del siglo XX" que se desarrolló en las escalinatas del monumento frente al Congreso de la Nación. A lo largo de cuatro charlas a cargo de Eduardo Sartelli se examinaron, a la luz del *Argentino*, la Semana Trágica, la Huelga General de 1936, el 17 de Octubre, el Cordobazo y la Huelga General de 1975. Para el cierre se organizó un debate con las figuras más importantes del movimiento piquetero: Néstor Pitrolo (Foto Obrero), Nicolás Lista (CID Anibal Verón), Oscar Kuperman (C.U.B.A.) y Antonio Bito (MTR).



ARMONICA
 ☎ 4554-8321
 1ra. Clase Gratis

Asamblea Popular Plaza Congreso
Razón y Revolución
Organización Cultural
 Invitan al curso
Adiós a la argentina
 (Sobre la desaparición de una experiencia nacional)
 A cargo del profesor Eduardo Sartelli
 Los sábados 8 y 23 de noviembre a las 18.30 hs. En las escalinatas del Monumento a los Dos Congresos.
 Inscripción y consultas a ryrprensa@yahoo.com

Asamblea Popular de Mercedes
Razón y Revolución
Organización Cultural
 Invitan al curso
¿Por qué estamos como estamos?
 A cargo de Leonardo Grande
Sábados 8 y 23 de noviembre a las 19 hs. en la Biblioteca Popular Sarmiento, Mercedes (Pcia. Bs. As.)
Inscripción y consultas a ryrprensa@yahoo.com

Eduardo Sartelli dictará el seminario "Introducción a las Ciencias Sociales" en la Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Humanidades. Organizado con la agrupación ATUEL el Lunes 3 de noviembre de 17 a 20hs y cada 15 días.
Inscripción y consultas a ryrprensa@yahoo.com

TODAS LAS MATERIAS A DOMICILIO
 Trabajos prácticos - Secundarios - CBC - Terciarios - Universitarios
PROFESORES/AS CON AMPLIA EXPERIENCIA
CENTRO DE PROFESORES PALERMO
Te.: 4831-9011/4833-4187 (8 a 23hs)